

## RESEÑA HISTORICA.

Esta institución educativa Académico, fue fundada en el año 1.743 en virtud de las donaciones por \$90.000.00 (noventa mil pesos) que hicieron respectivamente Don Cristóbal Botín y Doña María Lenis y Gamboa, ilustres habitantes de la región. Dicha fundación estuvo a cargo de la compañía de Jesús, cuyos representantes conocieron en Quito la cláusula testamentaria de don Cristóbal Botín, en la cual solicitaba, junto con el cabildo de Buga, el permiso de la corona española. La licencia fue concedida mediante real cédula de Felipe V, rey de España en noviembre de 1.743 y así se funda el colegio en la ciudad de Buga.

En el nuevo colegio de los Jesuitas, se dictan clases hasta 1.767 cuando la compañía religiosa es expulsada de España y todos sus dominios en América a consecuencia de la aplicación de las reformas borbónicas. En las primeras décadas del siglo XIX a raíz de las luchas por la independencia el Colegio presenta períodos de poca duración por constantes cierres, reiniciando labores en 1.826.

En 1.859, el colegio Académico establece su reglamento orgánico para la enseñanza secundaria, renovándose en 1.864 con el nombre de Colegio Mayor de Buga.

En 1.866 se establecen las facultades de Medicina y Cirugía. Entre los años 1.867 y 1.883, el colegio recibe una valiosa ayuda económica de \$1.000.00 (Mil pesos) del estado soberano del Cauca, pero en 1.884, tanto los planes de estudio como el reglamento orgánico son orientados por el gobierno nacional, siendo esta la primera imposición administrativa de la nación, con lo cual se afecta la autonomía del colegio en cuanto a Educación Superior.

En 1.910, se crea una nueva biblioteca para el colegio con aportes bibliográficos del Presbítero Daniel Montoya Payan y el Doctor Alejandro Cabal Pombo, ya que durante el siglo XIX la biblioteca existente fue víctima de constantes saqueos e incendios por efectos de las distintas guerras civiles, toda vez que el edificio de la nación era convertido en Cuartel Militar.

En 1.912, se dispone para el Colegio la Instrucción Secundaria y se le da autonomía para manejar sus propias rentas, que se le quita al año siguiente (1.913) convirtiéndola en el LICEO PÚBLICO DE BUGA, situación ésta que duró poco, porque nuevamente en 1.914 se le devuelve la solidez y autonomía bajo la administración de una fundación que demuestra capacidades para el manejo tanto de sus bienes como de los programas de enseñanza superior permitiéndole crear posteriormente la Facultad de Bacteriología.

En la décadas de 1.930 y 1.940, fueron acontecimientos destacables para la vida de la institución: La creación del Consejo de Estudiante (1.933) y la inclusión de la enseñanza del deporte en los programas educativos (1.945), destacándose la práctica de natación en las aguas del Rio Guadalajara, en horas de la tarde.

En la década de 1.950-1.960, el colegio era un establecimiento de enseñanza clásica. Clases magistrales, disciplina centrada en castigos, llegando hasta la expulsión. Se le daba mucha importancia a los actos solemnes, se enseñaban materias reglamentarias con un carácter muy confesional propio de la época. Se exaltaban los valores patrios, los cívicos y los religiosos. El colegio vivió en 1.950 el gran acontecimiento de la creación de la Banda Filarmónica.

El equipo compuesto por 21 instrumentos importados de Francia, tuvo un costo de \$11.000.00. Fue su director Don Miguel Jerónimo Barbosa y su primer número musical, la interpretación del Himno Nacional en la clausura de labores de dicho año. Era el Colegio Académico el primero en el país de tener Banda Estudiantil de Músicos

En agosto de 1.960, fue creado el Bachillerato Nocturno por iniciativa del Profesor Guillermo Herrera Moncayo, el cual llenó las aspiraciones de muchas personas que no tenían acceso a la educación diurna. Sus estudiantes vivieron y actuaron en muchos acontecimientos que afectaron al colegio en ésta década.

Las décadas de los 60 y 70 significaron para el colegio un período de agitada actividad estudiantil, como reflejo de la lucha ideológica y la problemática social que se vive en el país: son constantes los paros, las marchas y las protestas estudiantiles, llegando a los enfrentamientos con las fuerzas armadas. Un hecho significativo de estos acontecimientos fue el asesinato del estudiante Jairo Potes Escobar en la madrugada del 5 de marzo de 1.966 por parte de un grupo de encapuchados que ingresaron violentamente armados a las instalaciones del edificio del Colegio en la carrera 13 con calle 5ª, para desalojar a los estudiantes que permanecían en paro, en protesta por la decisión de las directivas de expulsar a varios estudiantes que habían participado en una protesta de 48 horas en solidaridad con estudiantes del colegio Julia Restrepo de Tuluá.

La continuidad de las protestas callejeras por el asesinato del estudiante, obligó al gobierno departamental a pactar con los estudiantes el 15 de marzo, por lo cual se produce la renuncia colectiva de varios profesores, directivos y administradores. Así el colegio es cerrado por varios días.

La continuidad del movimiento estudiantil significó en 1.971 el traslado del colegio al nuevo edificio en el barrio El Albergue, aún sin haberse concluido. Ello se hizo bajo la presión de los grupos económicos del centro de la ciudad, de los grupos políticos y de las mismas autoridades.

Por esta misma época vivió el colegio una destacada actividad cultural y deportiva: la Biblioteca era escenario permanente para conferencias que disertaban sobre diversos temas sociales y políticos, se creó el grupo de teatro que inicia su labor con la obra "Romance en tres noches". Con el tiempo se pasa del teatro clásico español, al teatro de tendencia política; en el campo deportivo era destacada la participación de sus representaciones en Básquetbol, fútbol y atletismo.

El 9 de junio de 1.988, asume la rectoría del Colegio el Dr. José Holmer Reyes, persona en quien la comunidad educativa reconoce su espíritu emprendedor y de compromiso con el futuro engrandecedor de la institución. En esta última etapa de verdadera gestión administrativa las instalaciones del plantel recibieron ostensible mejoramiento, con la construcción y adecuación de las dependencias administrativas, encerramiento del predio, construcción de la zona de parqueo, reparación y mantenimiento de la edificación con grandes inversiones de las administraciones municipal y departamental. Así mismo desde 1.994 entra en proceso de construcción el Coliseo Cubierto como una necesidad sentida de la Comunidad Educativa, no solo para la práctica del deporte, si no como escenario de eventos académicos, cívicos, culturales y sociales.

El manejo de los bienes del colegio, que en el pasado estuvieron representados en haciendas, cabezas de ganado, etc. Hoy estos bienes están bajo la responsabilidad de la Junta Directiva de la Fundación Colegio Académico, cuya labor a través de su larga historia, pero especialmente en años pasados, parece que no fue muy acertada por su desorganización. Para recordar en años pasados: en predios del colegio y con autorización de la junta de la época, el gobierno Departamental construyó el actual edificio del Liceo Mixto "Narciso Cabal Salcedo", sin que el colegio Académico recibiera contraprestación alguna; en junio de 1.988, el rector con autorización de esta junta directiva firma un Comodato con la Fundación Universidad del Valle, sede Buga, a 10 años, entregando el antiguo edificio de la calle 5ª con carrera 13, para que funcionara dicha universidad, a cambio de reparar la vetusta edificación que amenazaba ruina con aportes oficiales; la reparación se ha realizado en un 100%, pero en noviembre de 1.993, el comodato se amplió a 20 años, a partir de ésta fecha. Para fortuna de la Institución Educativa Académico, intervenciones importantes y destacadas como la del Licenciado Carlos Moncayo Cruz, Ex Rector, del Dr. Jairo Libreros Cáceres, Arq. Flavio Romero, el Dr. Carlos Cobo entre otros, todos miembros de la Fundación Colegio Académico actual, se ha logrado fortalecer y posicionar a la Fundación Colegio Académico, constituyéndose en la máxima benefactora del Colegio Académico, con aportes anuales incluso superiores a los Municipales y Nacionales.

Otros bienes que posee la Fundación Colegio Académico son la casa Cornelio Hispano ubicada en la esquina de la calle 5ª, carrera 5ª, entregada en comodato a la Fundación Grasas, para el funcionamiento del centro CENVOC, un paquete de acciones en el Banco Popular donadas por la Asamblea Departamental y los predios ubicados sobre la carrera 9ª entre el río Guadalajara y la calle 1ª, entre otros.

En la actualidad la Institución Educativa Académico atiende una población estudiantil permanente superior a los 2000 estudiantes distribuidos en las diferentes sedes, provenientes de todos los barrios, comunas, veredas y corregimientos del Municipio y de Municipios aledaños. A pesar de las dificultades en que se desenvuelve la Educación Pública Oficial, la institución continúa firme con el propósito de seguir siendo la Mejor institución educativa de la ciudad, para

ello viene implementando diversas estrategias en todos los campos que redunden en la formación integral de sus estudiantes con las más altas calidades humanas e intelectuales. El compromiso y profesionalismo del selecto grupo de docentes, directivos y administradores en el desempeño de sus funciones; la colaboración decidida de los padres de familia; el interés firme y consciente de superación de sus estudiantes serán los elementos necesarios para continuar construyendo el presente y futuro de nuestra institución.